

LABORATORIO DE LENGUAS

“Un profesor para cada alumno”

JUAN HERNANDO CARDENAS

Area de Francés

Coordinador Laboratorio de Lenguas

Quienes hicieron sus estudios secundarios o universitarios hace ya algunos años, no habrán podido menos que sentirse sorprendidos de los cambios producidos en la enseñanza de los idiomas extranjeros. El desarrollo de las técnicas de investigación y el aporte valioso de la psicología, sociología, lingüística y otras disciplinas, han permitido aplicar un nuevo enfoque a esta difícil metodología.

La pedagogía del aprender “haciendo” encontró satisfacción a sus demandas en el acento puesto sobre la comprensión y la expresión orales. Un soplo de vida inundó la sala de clase, al transformar a los pasivos traductores de textos en activos participantes de un idioma extranjero que ¡cosa olvidada! funcionaba del mismo modo que la lengua materna.

Pero, ser actor en la lengua extranjera, significa entrenar, comunicar lo que se tiene que decir; y la sala de clases considerada como taller de ensayo de la expresión oral, no podía satisfacer al profesor que deseaba una participación igualitaria y permanente de cada uno de sus alumnos. En efecto, al formularse un estímulo oral, bien puede la reacción pedida ser colectiva, pero desgraciadamente toda corrección individual o evaluación justa quedan proscritas. Se necesitaba de un instrumento confiable de evaluación.

La primera solución fue la cinta grabadora, pero una máquina para toda una clase no pasaba de ser un entretenimiento amable y meramente interesante. Sólo una máquina para cada alumno aporta la solución para una corrección individual inmediata.

Un conjunto de máquinas es lo que conocemos con el nombre de Laboratorio de Lenguas. No sólo es eso, también es un micrófono para cada participante y una supervisión (habrá que inventar el término superaudición) del profesor a través de una consola que lo comunique con cada cabina, o con todas a un mismo tiempo. Incluso que permita comunicar dos o tres alumnos entre sí. Pero el trabajo es, sobre todo, individual.

Una cabina personal aísla al locutor de todos sus vecinos. La ausencia de motivaciones gráficas en las paredes permite su concentración y estimula su fuerza imaginativa. El resultado de sus esfuerzos es corregido de inmediato, ya que la corrección diferida se ha revelado poco eficaz. La severidad del interlocutor es implacable porque no tiene lazos afectivos con nadie y reproduce con voz siempre inalterable el modelo ideal.

No hay temor ante este profesor que no amonesta en presencia de testigos; no se duda de volver una y mil veces a preguntarle lo mismo, ya que no conoce el cansancio o la exasperación.

Este auxiliar precioso para la enseñanza de los idiomas extranjeros está con nosotros. Satisface las necesidades del Departamento de Lenguas Modernas atendiendo semanalmente cerca de 2000 horas-alumno.

Está disponible de 8.30 a 18.30 hrs., con un personal reducido, con necesidades impostergables de cambio de repuestos debido a la fatiga del material y con instalaciones que se van mejorando paulatinamente. Pero presta servicios eficaces a una cantidad impresionante de alumnos.

Desde el primer tocacintas traído hace ya tiempo por la diligente atención del Profesor Skewes hasta la puesta en funciones del último Laboratorio Tesla, la preocupación pionera del Depto. de Inglés y el aporte de los otros departamentos de idiomas, han sido constantes. Lo que fuera la humilde dependencia de un Departamento incorpora así, con este nuevo Laboratorio, 50 nuevas horas semanales que beneficiarán a los estudiantes de la Facultad. Pero, dado el efecto multiplicador de un profesor secundario, ¿será demasiado pretencioso suponer que miles y miles de niños y adolescentes chilenos serán los definitivos y verdaderos beneficiados?